tigerit attentari, irritum, et inane de-

Non obstantibus iis quae supralaudati Gregorius, et Benedictus, Romani Pontifices Praedecessores nostri, non obstare declararunt; itemque nostra, et Cancellariae Apostolicae Regula de jure quaesito non tollendo; ac quibusvis, etiam in Synodalibus, Provincialibus, Universalibusque Conciliis editis Constitutionibus, et Ordinationibus, ac supradictarum omnium Ecclesiarum, et Ordinum, etiam juramento, confirmatione Apostolicà, vel quâvis aliâ firmitate, roboratis statutis, et consuetudinibus: privilegiis quoque, indultis, et Litteris Apostolicis in contrarium praemissorum quomodolibet forsan concessis: quibus omnibus, et singulis, etiamsi de illis, eorumque totis tenoribus expressa, et individua mentio habenda, aut aliqua alie exquisita forma ad hoc servanda foret, eisdem praesentibus pro plenè, et sufficienter expressis habentes, illis aliàs in suo robore permansuris; latissimè, et plenissimè, ac specialiter, et expresse, nec non opportune, et valide ad supradictorum dumtaxat effectum, hâc vice derogamus, caeterisque contrariis quibuscumque.

Volumus autem, quod praesentium Litterarum transumptis, etiam impressis, manu tamen alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo Personae in ecclesiastica dignitate constitutae munitis, eadem prorsùs fides in judicio, et extrà ubique locorum adhibeatur, quae ipsis praesentibus adhiberetur si fo-

auctoritate scienter, vel ignoranter con- dinarios ó Delegados, cualesquiera autoridad que egercieren, quitándoles á todos y á cada uno de ellos toda facultad de juzgar é interpretar de otro modo; y que sea nulo y de nin-gun valor ni efecto cuanto en otra forma aconteciere hacerse por atentado sobre esto por alguno, con cualquiera autoridad, sabiéndolo ó ignorándolo.

Sin que obste lo que los sobredichos Romanos Pontífices Gregorio y Benedicto, Predecesores nuestros, declararon que no obstase; ni la Regla nuestra y de la Cancelería Apostolica de jure quaesito non tellendo; ni cualesquiera constituciones y disposiciones Apostólicas, aun dadas en los Concilios Sinodales, Provinciales y Universales; ni los estatutos y costumbres de todas las sobredichas Iglesias y Ordenes, aunque esten corroborados ó corroboradas con juramento, confirmacion Apostólica, ó con cualquiera otra firmeza, ni los Privilegios, Indultos y Letras Apostólicas, acaso concedidos ó concedidas de cualquier modo en contrario de lo arriba referido; todas y cada una de las cuales cosas, aunque de ellas y de todos sus tenores se debiese hacer expresa é individual mencion, ó hubiese de observarse para esto cualquiera otra forma exquisita, teniéndolas por plena y suficientemente expresadas en las mismas presentes; por esta vez, y para el efecto de lo arriba dicho, habiendo de quedar por lo demas en su vigor y fuerza, las derogamos latísima y plenísima, especial y expresa, y oportuna y válidamente, y otras cualesquiera que sean en contrario.

Y es nuestra voluntad que á los transuntos ó egemplares de las presentes Letras, aunque sean impresos, pero firmados de mano de cualquiera Notario ó Escribano público, y sellados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se dé enteramente en todas partes, asi en juicio, como fuera de él, igual